



Mi Universidad

Hannia Valeria Santis Lopez

Super nota

Parcial 3

Ecología y desarrollo sustentable

José Mauricio Padilla

Medicina Veterinaria y Zootecnia

Cuatrimestre 4

PARVOVIRUS CANINO

El parvovirus canino (CPV) es una causa altamente contagiosa y relativamente frecuente de enfermedad GI infecciosa aguda en perros jóvenes y/o no vacunados



SINONIMIAS

- Parvovirosis • Gastroenteritis viral canina • Gastroenteritis parvoviral canina • Diarrea infecciosa • Gastroenteritis contagiosa canina • Gastroenteritis hemorrágica • Enteritis • Parvoviral canino

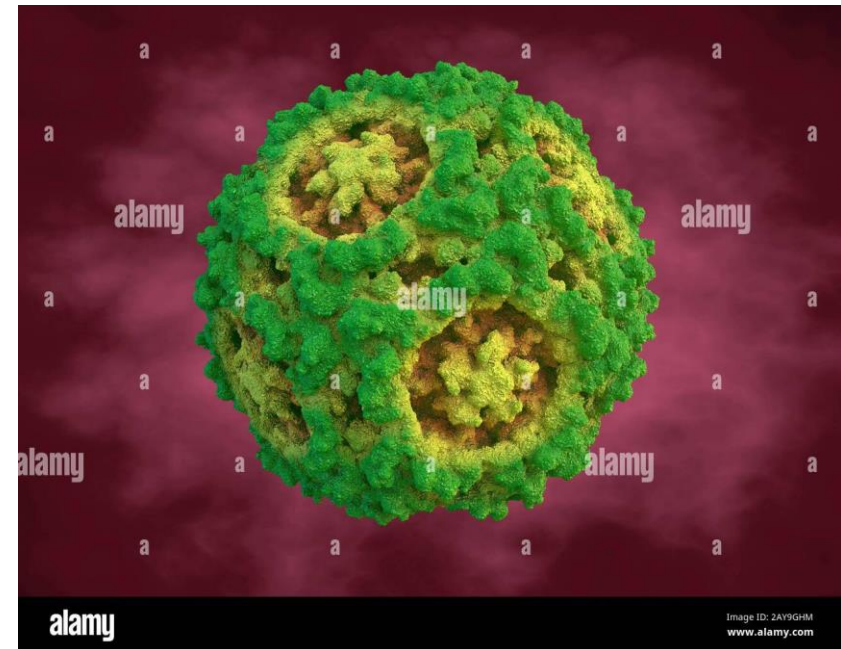


EPIDEMIOLOGIA

En teoría, no existe una predisposición racial a la infección por CPV. Las razas grandes como el Pastor Alemán, Labrador Retriever, Rottweiler, Alaskan Malamute y Dóberman, parecen presentar un mayor riesgo de infección, pero esto puede deberse a que los AOM descienden con mayor rapidez en los cachorros de razas grandes que en los de razas pequeñas

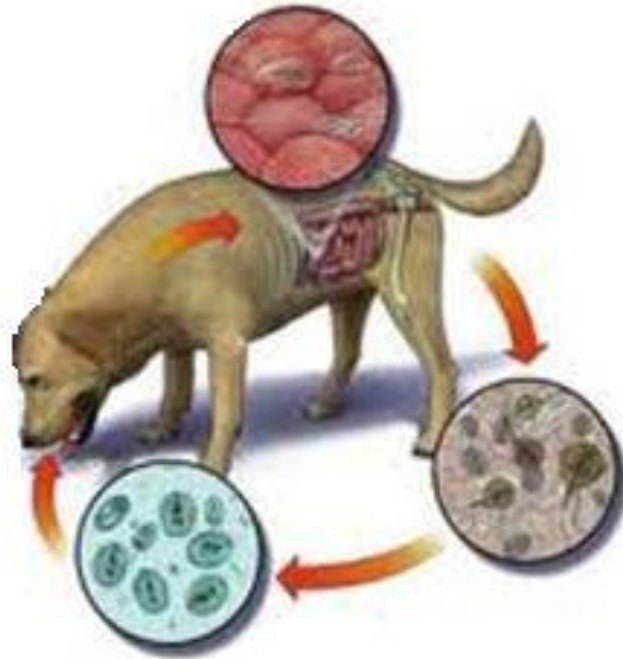
DISTRIBUCION DE LA ENFERMEDAD

Tiene predilección para instalarse en células de reproducción rápida como pueden ser las intestinales, tejidos del sistema inmunológico o tejidos fetales. En los casos más graves puede llegar a atacar al músculo cardíaco, lo que supone la muerte súbita



PATOGENIA

- Vía oro nasal • Fuentes de infección: las heces, vómitos y fómites contaminados con excreciones de animales enfermos.

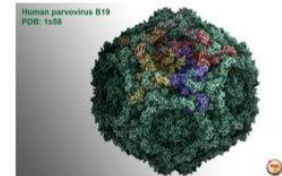


ETIOLOGIA

El agente etiológico de la parvovirus canina pertenece a la familia Parvoviridae. En la actualidad se acepta que existen dos tipos de parvovirus canino, antigénicamente diferentes: uno de ellos apatógeno, conocido como MCV o parvovirus canino tipo I, y otro patógeno llamado parvovirus canino tipo I

Etiología

- Genero Parvovirus
- Familia :Parvoviridae
- La replicación del virus es citocida y se caracteriza por un redondeamiento celular
- Causa picnosis y lisis de las células.
- Se encuentra en tejidos y órganos con alto índice mitótico especialmente concentrado en tejido linfoide
- Virus ADN



SIGNOS CLINICOS

La infección por parvovirus en los perros pueden dar origen a dos formas clínicas diferentes, una de carácter entérico y una forma cardiaca o miocardial

Forma entérica: Puede producirse en perros de cualquier edad. Los signos mas comunes son: Vomito y diarrea que mayormente es de color grisáceo y hemorrágica.

Forma cardiaca: Se ha diagnosticado solamente en cachorros menores de 12 semanas de edad

LESIONES MACROSCOPICAS

Las lesiones macroscópicas de la necropsia del parvovirus canino pueden incluir:

- Una pared intestinal engrosada y descolorida.
- Contenido intestinal acuoso, mucoide o hemorrágico.
- Edema y congestión de los nódulos linfáticos abdominales y torácicos,
- Atrofia tímica.
- En el caso de miocarditis por CPV, estrías pálidas en el miocardio.

PRUEBAS DE LABORATORIO

Las pruebas específicas para confirmar el diagnóstico de PVC son realizadas por medio de: hemaglutinación, ELISA, PCR, microscopía electrónica, histopatología o aislamiento del virus.



DIAGNOSTICO PRESUNTIVO

Un diagnóstico presuntivo de CPV se realiza principalmente considerando la presencia de signos clínicos como la depresión, vómito, diarrea, anorexia y fiebre y el historial de vacunación del paciente. Los veterinarios realizan el examen físico del paciente e identifican alteraciones en el animal, como deshidratación, alteración del estado mental, dolor abdominal, entre otros

DIAGNOSTICO DIFERENCIAL

Existen otros procesos patológicos que podrían presentar un cuadro clínico parecido al de la enteritis por parvovirus, como el moquillo canino, infecciones por coronavirus, hepatitis, gastroenteritis hemorrágicas, enteritis parasitarias e infecciones bacterianas



TRATAMIENTO

El tratamiento se basa en cuidados de soporte, que incluyen fluidoterapia y electrolitos, apoyo nutricional, antieméticos y antibióticos. Los principales objetivos del tratamiento de la enteritis por parvovirus canino incluyen la restauración de líquidos, electrolitos y anomalías metabólicas y la prevención de la infección bacteriana secundaria.



PREVENCION

Para limitar la contaminación ambiental y la diseminación a otros animales sensibles, los perros con enteritis por CPV confirmada o sospechada deben manejarse con estrictos procedimientos de aislamiento.

Para prevenir y controlar la CPV, se recomienda la vacunación con una vacuna viva modificada a las 6-8, 10-12 y 14-16 semanas de edad, seguido de una dosis de recuerdo 1 año más tarde y luego cada 3 años.



PROFILIAxis

Este virus posee una resistencia excepcional, lo cual complica su erradicación, ya que puede persistir en el ambiente durante semanas y meses, facilitando la diseminación de la infección. Es imprescindible aislar a los cachorros infectados así como realizar una desinfección exhaustiva. La materia fecal se debe retirar tan pronto como sea posible, ya que es la principal fuente de contaminación del entorno.



BIBLIOGRAFIA

<https://fmvz.unam.mx/fmvz/cienciavet/revistas/CVvol4/CVv4c5.pdf>